



ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA DE MENORCA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION REGIONAL DE BALEARES

AÑO I.

REDACCIÓN. Y ADMINISTRACIÓN. ANGEL, 8.

Mahón 4 de Octubre de 1924

N.º 7

MARRUECOS

Sentiríamos haber malgastado el tiempo precioso que podremos emplear para escribir este pequeño artículo, si es que el rojo lápiz del censor ha de cebarse en él.

Lo sentiríamos doblemente, por lo que representa hacer un esfuerzo, un trabajo que resulta nulo, y por lo que representa también el pensar, el sentir y no hallar medio posible de manifestación para esos sentimientos y pensamientos.

El problema de Marruecos, es para todos los españoles un hondo problema, sobre el cual debería permitirse discurrir razonadamente, pues en estos momentos, es tal vez el problema de más trascendencia entre los que se nos permite escribir, puesto que en éste va ligada la vida de nuestros hermanos, la de nuestros amigos y la nuestra propia.

¿Qué necesidades, qué intereses, qué compromisos, nos obligan a perpetuar esa sangría marroquí?

No queremos mirarnos ese problema bajo el punto de vista internacional, a través de los compromisos que ante otras naciones puedan ligarnos a esa aventura, porque para hacerlo así, equivaldría a conducirnos al terreno de analizar hasta qué punto le es posible a una nación, a comprometerse a cosas netamente fuera de su alcance; sino que queremos mirarnos este problema desde el terreno de nuestros intereses y conveniencias nacionales, puesto que a eso estamos primeramente obligados.

¿Qué significa la labor proteccionista que está obligada a realizar España en Marruecos?

Para realizar dignamente esta labor que España se ha impuesto, es necesario dotar a la zona dominada de poblados, carreteras, vías férreas, vías telegráficas y telefónicas y proveer estos poblados de escuelas y medios de higienización de los mismos y llevar allí cuantos medios de civilización sean posibles estimulando el progreso de la industria y el comercio y aprovechando en beneficio del país las riquezas naturales.

Y eso que es una labor ardua, difícil, humana y bienchora, ¿es aca-

so la labor que hace España en Marruecos?

¿Puede acaso España realizar en Africa esa labor civilizadora?

Conviene meditar y hacerse una idea cabal de nuestra situación interior, para definir nuestra personalidad y no engañarse en lo que nosotros podemos realizar.

¿Está acaso provista España de bastantes escuelas y centros de instrucción, de vías férreas, de carreteras y medios de comunicación y transporte entre los pueblos?

¿Ha llegado nuestra industria a alcanzar una situación floreciente y estable en ninguna región?

¿Después de atendidas nuestras necesidades, nos sobran medios y fuerzas para llevar la civilización a un país desierto e inculto?

Nosotros hemos creído siempre, que era empresa esta, fuera de nuestro alcance y por lo tanto que es una gran equivocación malgastar nuestros recursos y nuestras vidas que tan preciosas y necesarias nos serían para la reorganización de nuestro país, que carece de lo más necesario e indispensable y que vé cada vez más decepcionado la inutilidad del sacrificio de su sangre y su dinero, en una aventura

Primero nuestra reorganización, nuestro retorno al imperio de la voluntad civil, y luego sí, a llevar los aires de nuestra civilización, nuestras ansias de progreso, fuera de aquí, eso es lo que deseamos.

MARIO CABALLERO.

Alayor.

El Comité de la C. N. del T. de España A todos los trabajadores

En el «Industrial Solidarity», Órgano Oficial de los W. W., que se publica en Chicago, se acusa a la Confederación del Trabajo de España, de haber recibido dinero de América de cuya inversión no ha dado cuenta.

Como este Comité no tiene noticia de que se le haya enviado por los W. W. cantidad alguna, y a fin de contestar como se merecen las

procacidades de lenguaje del artículo de referencia, rogamos a la W. W. (Trabajadores del Mundo) que nos diga públicamente, cuándo, cómo, y a quién lo ha remitido, y cuántas cantidades ha enviado a España. Recibida la contestación de dicho organismo hablaremos con la claridad que el caso merece y las circunstancias nos permitan.

Adelantamos que es cierto que se ha recibido dinero de América; pero no por conducto de la W. W., y a quien lo ha remitido le han sido dadas todas las satisfacciones y garantías necesarias. Por ahora nada más. Saludos fraternales a todos.

EL COMITÉ DE LA C. N. DEL T.
DE ESPAÑA.

Barcelona 17 Septiembre 1924.

(NOTA) El Comité de la Confederación Nacional del Trabajo de España ruega a toda la prensa obrera del mundo reproduzca esta nota.

Donde exista una clase de hombres sin subsistencias, existe una violación de los derechos humanos y está roto el equilibrio social.

Larochefoucauld

De la Conferencia de Londres

De la Aurora de Paz

Con motivo de la Conferencia interaliada, los señores Herriot y MacDonald han pronunciado elocuentes discursos elogiando la labor realizada en la Conferencia de Londres, calificando a los acuerdos recaídos de «Aurora de la Paz».

Nosotros que, por sentimiento y por convicción, somos enemigos de todo gobierno y de todo poder, y, por lo tanto, no nos une ningún interés moral ni material con los hombres que gobiernan o los que aspiran a gobernar, nos parece muy posible y dentro de lo verosímil que los aludidos señores obren sinceramente y estén animados de los nobles propósitos de restablecer el equilibrio económico, la unidad moral y la paz en Europa.

Pero, muchas veces hay fuerzas

más poderosas que la voluntad bien intencionada y que los buenos propósitos de ciertos hombres; y en esta ocasión los hechos demuestran que no andamos desacertados al dudar del resultado práctico del pacto de Londres.

Veamos, pues, lo que nos dicen los periódicos de estos días:

«Los señores Herriot y Mac Donald han hablado estos días del desarme de Alemania.

Durante este tiempo el general von Seeckt prepara unas grandes maniobras de las fuerzas de la Reichsvoechr, maniobras que tendrán lugar en la región de Kustrin.

Las operaciones proyectadas, entre las cuales figura un movimiento ofensivo, tendrán una amplitud parecida a las maniobras que se celebraban en Alemania antes de la guerra.

Por otra parte, todos podemos comprobar fácilmente que en Alemania todo marcha en forma propicia para alentar los sentimientos de revancha.

El Gobierno alemán tolera las nuevas y grandiosas manifestaciones militares que se celebrarán el domingo próximo en Koenigsberg en memoria de la victoria de Tannenberg en 30 de Agosto de 1924.

El mariscal Hindenburg y los generales Ludendorff, Lackensen y Hoffaman asistirán a esta ceremonia, que, naturalmente, será acompañada de paradas militares de alto estilo.»

Ya hemos visto como la casta militarista de Alemania se instruye y prepara para provocar una nueva guerra en Europa. Pero no pequeños de parciales, y señalemos el tanto de culpa y de responsabilidad que le corresponde a cada Nación.

Todos los Estados de Europa, y del mundo, en las escuelas públicas, en las sociedades excursionistas y recreativas, en la Prensa, en folletos y libros, administran diariamente a los niños, a los jóvenes y a los adultos una enseñanza y una propaganda nacionalista y patriótica, exaltando y ponderando de tal modo las victorias y las glorias nacionales alcanzadas en el campo de batalla sobre tal o cual otra Nación, que se creen superiores a los demás hombres y a los demás pueblos del mundo. Llegando hasta considerarse los

elegidos por la Divinidad para imponer su voluntad y su ley económica, política y moral sobre los demás pueblos del Universo.

Y si añadimos a esta funesta labor, la conspiración silenciosa y constante contra la paz de los grandes fabricantes de armamentos, de municiones y demás pertrechos de guerra; de la diplomacia secreta, engreída, intrigante e imperialista; de la burguesía nacionalista, ansiosa de revancha y de desquite; del capitalismo filibustero, poseído de vehemente deseo de imponer sus productos y de expoliar a los países extranjeros, y de esas gentes que necesitan la guerra para vivir, medrar, enriquecerse y triunfar..., nos daremos perfecta cuenta de lo difícil que resulta llegar a la pacificación de los espíritus, a la unidad moral y a la verdadera paz de Europa.

No nos hagamos, pues, ilusiones ni fundemos bellas esperanzas sobre la obra en favor de la paz que puedan realizar los gobiernos burgueses; que aunque se llamen radical-socialista en Francia, socialista en Inglaterra y republicano socialista Alemania, no son otra cosa, en el fondo, que instrumentos al servicio de la diplomacia secreta, de la alta finanza, del capitalismo imperialista, de la burguesía nacionalista y de los militares profesionales.

En la actual organización social, en que la producción no está basada de acuerdo y en consonancia con las necesidades materiales y morales de los individuos, sino según el afán de explotación, de riqueza y de poder del capitalismo imperialista de todas las naciones, es imposible que brille la Aurora de la paz.

La Conferencia de Londres, como la Asamblea que está celebrando actualmente la Sociedad de Naciones en Ginebra, sólo tendrán la virtud de prolongar por algún tiempo más esta pseudo paz que disfrutamos; en una palabra, sólo harán, a lo sumo, aplazar, por tiempo indefinido, la catástrofe que amenaza hundir nuevamente a Europa en la tragedia más espantosa que vieron los siglos.

Sólo cuando hayamos destruido el capitalismo sin entrañas y el Estado opresor, brillará radiante de esplendor y de belleza la Aurora de la paz sobre los pueblos redimidos.

FRANCISCO ARIN.

Barcelona 7 Septiembre 1924.

República y Revolución

(Continuación)

La República es un gobierno democrático; es más: la única democracia verdadera, entendido en el sentido de gobierno de la mayoría del pueblo por la mediación de sus representantes libremente elegidos. Un republicano puede decir por consecuencia cuales son sus deseos y cuales son los criterios que le guiarían como elector, qué proposiciones haría o aprobaría si él fuese elegido y representante. Pero él no puede decir cuál sería la clase de república que nos dará el Parlamento o, si lo preferís, la constituyente llama-

da a crear la nueva Constitución o las leyes que de ella se desprenderán o serán su conveniencia. La República continuará siendo república aun cuando esté gobernada por los reaccionarios; ella no hará sino consolidar y, a mayor abundamiento, no hacer peores las leyes precedentes.

No habrá ya el rey, ni el Senado elegido por el rey, lo que indudablemente supondrá un progreso. Pero un progreso de escasa importancia práctica ya que, hoy en día, la fuerza preponderante y determinante en los Estados es la fuerza financiera. El poder real cuenta solamente como un instrumento de los financieros, del cual sabrían estos prescindir sin que ello disminuyese su maléfica influencia.

Por otra parte, lo que quieren los republicanos «socialistas», es evidentemente la abolición del capital, o sea el derecho y la posibilidad de extraer un provecho sobre el trabajo de los demás gracias al monopolio de los medios de trabajo.

¿Por qué, pues, no salen del equívoco llamándose simple y llanamente socialistas?

Nos parece que, en realidad, ellos se proponen y tienden a implantar mejoras en las condiciones de las clases pobres, como igualmente a una atenuación de su explotación. Pero querían dejar, al mismo tiempo, indemne el derecho del propietario a hacer trabajar a los demás por su cuenta. Ellos dejarían abierta, por consecuencia, la vía a todos los males que produce el derecho de propiedad capitalista.

¿Y a qué se reduce su federalismo?

¿Admiten ellos el derecho de las regiones y de las comunas a salir de la federación y de escoger por sí mismas las formas de agruparse que mejor les cuadre? ¿Admiten que un miembro de la federación tenga el derecho a rehusar todo concurso militar o financiero por motivos que así se le aconsejen? Tememos que nó, porque ello dejaría en la base de la unidad nacional la sola voluntad libre de los federados al margen de toda constricción estatal, cosa que no nos parece conforme a las tradiciones y al estado de espíritu de los republicanos.

Pero entonces, ¿cómo y de qué manera podríamos nosotros hallarnos de acuerdo con los republicanos en un movimiento cualesquiera?

Nosotros nos encontraremos con los republicanos en el acto revolucionario, como nos encontraremos de acuerdo con los comunistas en la expropiación de la burguesía cuando ellos querían llevar a cabo esta expropiación revolucionariamente sin esperar de antemano a que hayan constituido su Estado, su constitución política. Pero no ha de seguirse de aquí que nosotros hayamos por esto de convertirnos en republicanos o en comunistas del Estado.

Es necesario distinguir bien el acto revolucionario que abate lo mejor posible el viejo régimen y substituye nuevas instituciones, gobiernos que vienen a continuación a detener, a paralizar la revolución y suprimir cuanto pueden las conquistas revolucionarias.

Toda la Historia nos enseña que los progresos aportados por las revoluciones han sido obtenidos durante los periodos de efervescencia popular, cuando no existía aun gobierno alguno reconocido o que el gobierno era demasiado débil para ponerse abiertamente en contra de la revolución. Una vez el gobierno constituido, la reacción ha comenzado siempre, reacción que tiene por objeto servir el interés de los anteriores y de los menos privilegios,

Nuestro deber consiste, pues,

aprovechando de todas las ocasiones y de todas las fuerzas disponibles, empujar lo más adelante posible,

sobre

todo, en la reconstrucción y de quedar los adversarios de todo gobierno, fuere el que fuere, apto a constituirse, haciendo de él caso omiso o combatiéndolo lo mayormente posible.

Nosotros no reconocemos la Constituyente republicana, lo mismo que no reconocemos el Parlamento monarquizante.

La dejaremos hacer al pueblo si él la quiere.

Nosotros podremos hasta encontrarnos ocasionalmente a sus flancos combatiendo las tentativas de restauración. Pero nosotros pediremos, exigiremos la libertad completa para los que como nosotros piensen vivir al margen de la tutela y de la opresión estatal y que quieren propagar sus ideas por la palabra y por el ejemplo.

ERRICO MALATESTA.

(Traducido por G. A. Leote).

VILLALONGA

Teníamos afán y deseo de conocer y estrechar la mano a los buenos camaradas que se hallan encerrados en la Prisión del Duero. Suman el número de 26 los que allí estan. Sólo vimos a cinco. Sabíamos que Villalonga se hallaba delicado de salud; a éste, pues, queríamos verle con preferencia.

Vemos al abrir la puerta del «locutorio» dos jóvenes avanzar. Uno bajo, rubio pero de complexión robusta, es Teodorio del Val, condenado por la audiencia de Bilbao; el otro, alto, delgado, con los ojos hundidos, pómulos salientes, rostro excesivamente demacrado, huellas vivientes de sufrimiento y dolor, da la sensación de un naufragio de la vida. Al primero le conocíamos de la cárcel de Bilbao; al segundo por intuición deducimos que es el camarada Villalonga condenado a pena de muerte por un consejo de guerra en Barcelona y que después de cerca de dos años de estar en vida pendiente de un hilo fué indultado, computando la pena por la inmediata inferior, pero al fin suman los años de condena 59 años.

Charlamos, les comunicamos el optimismo del otro lado de la fron-

tera, sonrien, su corazón se inflama de alegría, adquiere un semblante de vida. Recuerda la calle, los momentos impulsivos de la lucha, el hermoso vivir por la idea; su deseo, esperanza y fé a volver a ocupar el puesto de vanguardia en las posiciones de lucha por la justicia y libertad. ¡Ah! precisa se rompa el cerco que se palpa, que impide puedan volver a ocupar el puesto que ellos anhelan; ello ¿cuándo será? Dejemos el interrogante sin responder. La voluntad de los humildes que aman la libertad tiene que manifestarse, agitarse y organizarse en forma que pueda interesar en conjunto a una fuerza que sea la equivalente de la libertad de nuestros camaradas presos.

A Villalonga preguntamos por su salud.

Nos manifiesta con bastante claridad, sin embargo notamos que nos oculta la triste verdad. Habla de las visitas de los médicos que le indican se someta a un régimen alimenticio y curativo. Que si no llega a mejorarse solicitará el traslado a otro penal en que el clima sea más benigno.

Al despedirnos, Viñuela, De Val, Santiagón confirman la situación delicada de Villalonga.

El conjunto de los camaradas presos en el Duero no quieren la ayuda material; el propio Villalonga, por delicadeza, negando el valor del individuo ante la causa, tampoco le manda la atención especial a él; sin embargo son los compañeros que con él conviven en la misma prision los que indican que por la salud de Villalonga se haga un caso especial. Ciertamente, lo hemos podido comprobar por las huellas de su rostro.

Hemos adquirido noticias y nos consta el Comité R. del Norte ha espuesto este caso a una representación nacional; en ella se planteó que la salud y la vida de Villalonga librada de las manos del verdugo se precisaba la atención de un médico especialista y probablemente someterle a una operación quirúrgica y de un método alimenticio. Para ello se requería algunas miles de pesetas.

La organización confirmó y acordó hacerlo. Sin embargo, por el vendabal reaccionario no ha atendido a lo que confirmó y acordó. Disculpémoslo si ello puede caber.

Precisa pues, que sean los Sindicatos aisladamente, los grupos, agrupaciones e individuos que destinen cantidades; abranse colectas a este fin y procuremos en cuanto sea posible para que el camarada Villalonga recupere la salud arrebatada por los sicarios.

JOAQUIN ZABARAIN.

Bilbao 9 Septiembre 1924.

NOTA: Es de esperar que los periódicos obreros y de ideas se hagan eco de la demanda de solidaridad que se hace en la presente y hagan pública la situación delicada de la salud del camarada Villalonga, a su vez que invite a engrosar con cantidades a la suscripción que abrirán en cada periódico.

J. Z.

Agradeceríamos que los periódicos que abran suscripción envíen un ejemplar a «Solidaridad Obrera», Plaza de la Cantera, Bilbao.

Visión del porvenir

I

Era una plaza inmensa.

A fuerza de propagar aquel acto decisivo, aquel momento solemne, el viejecito de luengas barbas había logrado que todo el pueblo, que toda la inmensa multitud de aquella gran ciudad se reuniera en aquel sitio.

A pesar de su inmensidad, aquella plaza era casi impotente para retener a aquella multitud compuesta de todas las razas, de todos los colores, no faltando los niños, ni los ancianos, las mujeres, ni nadie de los seres que componían la sociedad.

Avidos de libertad, sedientos de justicia y bienestar, habían acudido todos los que en sus semblantes llevaban marcada la huella de la miseria y la estrechez, y trémulos, despavoridos acudieron también los que viven del sudor ajeno, los que no conocen las fatigas ni sufrimientos y sí sólo el descanso y bienestar.

¿Qué iba a pasar?

¿Qué significaba toda aquella multitud, agrupada, ennegrecida por el humo de las fábricas, salida de los talleres y tugurios de la ciudad?

¿Qué significaba la puntualidad aquella al llamamiento de un pobre vejete que en el delirio de su loca fiebre les prometía la felicidad y el bienestar?

¿Qué más quería, toda aquella chusma, sino trabajo como ellos les daban?

Calló por un momento toda aquella multitud.

Hízose un silencio sepulcral y en medio de ese ambiente imponente en el que sólo se adivina, como un ligero aleteo, quizá producido por el palpitar de tantos corazones al unísono, apareció en medio de la plaza y sobre una improvisada tribuna, la figura augusta de aquel anciano en el que convergían las miradas de millares y millares de seres que estaban pendientes de sus palabras.

Su faz apostólica relucía como producto de un gozo inefable y sus niveles barbas le daban un aspecto fantástico, sobrenatural, pareciendo un Dios en el momento del juicio final.

En torno suyo, parecía que brillaban millares de luces y que le envolvían en una aureola de esplendor y brillantez, quizá producida por el choque de las miradas de toda aquella inmensa multitud, que convergían todos a sus ojos negros, que brillaban como dos estrellas.

En medio de aquel misterioso silencio y tras una lenta pausa, como para imponerse a su auditorio, empezó a hablar así:

«Queridos hermanos: Veo con inmensa satisfacción que todos, absolutamente, habéis respondido a mi llamamiento.

A todos había de dirigirme y por eso al teneros agrupados no puedo menos que demostraros mi satisfacción.

Todos vosotros os habréis preguntado quién soy, de dónde vengo, a dónde voy y qué pretendo.

Yo con muy pocas palabras voy a dejaros satisfechos.

No tengo ninguna vanidad ni fío de fuerzas ajenas e inconfesables. No soy nada y lo soy todo. No tengo una fuerza palpable ni un poder absoluto, pero venzo en cuantas luchas he de librar y al poder de mi

perseverancia han de sucumbir los que se creen inviolables.

No soy nada porque no pueden palparme ni verme, y lo soy todo, porque a todo doy solución y continuidad, eternizando unas cosas y sepultando otras.

Yo soy el Tiempo.

Soy ese mago que transcurre invisible y sólo tomo cuerpo en los momentos solemnes como el presente, que es cuando he de señalar el principio y el fin de cosas determinadas.

Han pasado muchos años sin que los seres que componen la sociedad hayan sabido organizarse dignamente, haciendo desaparecer los males que a todos os abruma, haciéndoos vivir en un ambiente de odios, en que la injusticia y la desigualdad han establecido su reinado, sumiendo a unos en la miseria y el malestar y reservando para los menos las alegrías y placeres.

Yo que me hallo cansado de que las cosas continúen así y viendo que el esfuerzo realizado por una minoría, deseosa de organizar la sociedad sobre bases más humanas, ha resultado del todo inútil e infructuoso, he decidido hacer variar el curso de las cosas, separando todo lo que es útil y bello, humano y necesario, de lo improductivo e inútil, haciendo una nueva sociedad aparte de esta, en la que sólo podrán ingresar los que con su esfuerzo, muscular o cerebral sepan cumplir con su deber y quieran trabajar para el desarrollo de la misma, y tener derecho a disfrutar de cuanto exista en ella, según sus necesidades.»

Algunas voces de protesta oyense en medio de los gritos de aprobación y contento.

(Continuará)

A todos los obreros del Ramo de la Piel

La Junta Directiva del Sindicato

Nos mueve hoy a dirigiros este llamamiento el disgusto que nos causa la manera con que sois tratados por unos cuantos patronos muy poco escrupulosos y que faltan a sabiendas al compromiso que con este Sindicato contrajeron hace poco, a raíz de la huelga que sostuvimos durante los últimos meses de Enero, Febrero y Marzo.

Las mejoras alcanzadas en pugna contra la burguesía deben ser mantenidas en todo lugar y momento sin permitir que sean atropelladas nuestras conquistas que nos han costado demasiadas semanas de lucha, jornadas de privaciones e intranquilidad sin cuento, para permitir que ahora sin más ni menos ciertos patronos dejan de cumplir, sin nuestra protesta, lo estipulado. Deploremos que hasta el momento casi ningún obrero haya venido al Sindicato a dar cuenta de estas injusticias.

¿Quién tiene la culpa? Vosotros, los reacios, los escépticos e indiferentes, los que no acudís a nuestras reuniones, los que permitís sin protestar que se os veje y atropelle, los que no dais importancia alguna al Sindicato, al que no estáis afiliados para no abonar la irrisoria cuota que se paga, sin pensar que si desapareciera esta asociación—muro sólido y resistente que encuentra la clase patronal zapatera—la mano de obra del calzado se rebajaría en una o dos, o más pesetas por par. Entonces ante el perjuicio y el quebranto os daríais cuenta de la obra que realiza el sindicato y os convenceríais, materialmente, de que la cuota que se le paga es ínfima en comparación con las ventajas que representa.

Por todo lo expuesto este Sindicato dirige este llamamiento a todos

los obreros del Ramo de la Piel de Mahón para que acudan a darnos cuenta de todas las injusticias de que sean víctimas y concurren a nuestras asambleas a fin de enterarse de cuantos asuntos se debaten.

Y a los no asociados les recomendamos una vez más la obligación que, en conciencia, tienen de unirse a sus hermanos para defender los intereses de todos en general y los suyos en particular.

Acudid todos al Sindicato.

Mahón 1.º de Octubre 1924.

La Junta

Desde Puertollano

Para los que alardean de revolucionarios

Desde hace algún tiempo somos molestados por cierta clase de individuos, poco escrupulosos, quienes pretenden ostentar ideas de redención humana y en lugar de propagarlas y divulgarlas pierden su tiempo en la tribuna, en la prensa y en tertulias, tratándonos de patosos y ultrajándonos con palabras gruesas a cada momento.

Esta gente que se llaman socialistas y se están presentando a todas partes como humanitarios, hicieron una acción tan impropia de hombres de ideas que bien merece demos cuenta de ello públicamente a fin de que puedan apreciar, todos los compañeros, sus sentimientos de humanitarios hasta donde llegan.

El día 20 del actual se presentó un hombre, a su Sindicato, que había caminado mucho y llegaba extenuado y sin recursos que le permitieran satisfacer sus necesidades y les pidió que le apoyaran materialmente; y en contra de lo acostumbrado en circunstancias tales le pidieron la documentación y al ver que pertenecía a la Confederación Nacional del Trabajo dijeron que no podían ayudarle ni darle nada.

¿Por qué hicieron esto? Sin duda porque vieron que era un sindicalista; pero nadie probará que esto no sea una acción muy reprobable y que en circunstancias y situaciones como las descritas, es necesario estar dotados de sentimientos más humanos y despojarse, al menos por un momento, de su odio satánico a los sindicalistas y a todo lo de la C. N. T.

Estos socialistas, protegidos por las circunstancias,

alardean a cada instante de revolucionarios y no se acuerdan, o no quieren acordarse, de las muchas ocasiones propicias y convenientes para demostrar su valor revolucionario y han quedado en casita o han traicionado a quienes han llevado a la práctica el proyecto o apoyado el movimiento.

El día 19 se hizo un registro en nuestro Sindicato y como la autoridad no halló materia delictiva en nada de lo registrado, nada pudo hacernos. Estos revolucionarios socialistas lo primero que hicieron al saber que éramos registrados fué enviar dos individuos para ver si se clausuraba el Sindicato, y al saber que no había sido clausurado, que era lo que deseaban, quedaron chasqueados.

Luego han dicho que hubo compañeros que al ver llegar la benemérita al Sindicato se precipitaron por la ventana, cosa que es completamente falsa. A eso lo hubierais hecho seguramente vosotros, pero nosotros sabemos dar la cara, como hombres que somos.

C. L. L.

Puertollano 25-8-1924.

DE NUESTRA ORGANIZACIÓN

Hay quienes pretenden negar finalidad a la organización sindical obrera. lo que también equivale negar acción a la propia fuerza del trabajo.

En un principio, cuando hubo que buscar un medio para atraer a la organización a los trabajadores y de cuyo medio obtenían inmediatos beneficios, todos los obreros se mostraban entusiastas y decididos; cuando se trataba de recabar de los patronos un aumento de jornal, los locales de nuestras Federaciones eran insuficientes, pues muy pocos eran los asociados que no acudían a las reuniones y asambleas.

Ahora que las circunstancias han cambiado, ahora que se necesitan trabajadores abnegados y plenos de convicción, ahora que la organización necesita hombres para resolver grandes y graves problemas; ahora, repetimos, es cuando menos obreros acuden a las reuniones y asambleas.

Ahora que atravesamos días de responsabilidad para con el porvenir, es cuando más cunde la indiferencia entre los explotados.

Estamos en tiempos de pronunciamientos de los cuales nosotros sufrimos las consecuencias; y esto lo saben muy bien los trabajadores; pero, desgraciadamente, prefieren más ver rodar por tierra un balón, que poner un algo de atención al actual estado de cosas.

Nosotros comprendemos que es un deber nuestro, como obreros organizados, acudir con frecuencia al Sindicato, no faltar a las reuniones del mismo para así cooperar con nuestro grano de arena a que se resuelvan todas aquellas cosas que sean de utilidad para los intereses de nuestra clase.

Cada cual debe exponer sus opiniones y discutir las con alteza de miras, para que amigos y adversarios en ideas o en detalles reflexionen y razonen.

Hemos de meditar y analizar los criterios de los demás, ser respetuosos con lo que resuelvan las Asambleas: ún cuando uno se retire convencido de que ha triunfado el error frente a la verdad; pues, no hemos de ignorar que la verdad tarde o temprano ha de triunfar, si sus defensores son constantes.

De otra manera no sería posible la organización obrera; si cada individuo quisiera que prevaleciera su criterio sin respetar el ajeno, la organización debería fatalmente desaparecer.

Entendemos también que todo obrero organizado debe cumplir con la cotización, sin lo cual sería imposible que la organización pudiera desenvolverse en diversos órdenes de su actividad.

Procuremos, todos los trabajadores, cumplir con nuestro deber en el seno y fuera del Sindicato y luchemos de com ún acuerdo

implantar otro régimen, el cual, aunque no perfecto del todo, nos pueda ofrecer garantías con algo más de libertad y justicia.

ROMUALDO.

Villa-Carlos, 10 Septiembre de 1924.

Sindicato del Ramo de la Piel

El próximo lunes, día 6 de los corrientes, a las 9 de la noche, celebrará, este Sindicato, junta general ordinaria, para tratar, además de los asuntos acostumbrados, uno de verdadero interés para los zapateros.

Se encarece la asistencia de todos los que están afiliados a este Sindicato.

Mahón 1.º Octubre 1924.

La Junta.

A. I. T.

Noticias internacionales

SUECIA

En el quinto congreso de la Internacional comunista el jefe de los comunistas suecos se atrevió a tener una opinión personal nada menos que frente al omnipotente Sinovief lo que provocó un movimiento general en los delegados del congreso. Se consideraba herético el hecho de que alguien se atreviese a sostener su punto de vista independiente contra Sinovief.

Zeth Höglund, como se llama el jefe de los comunistas suecos, fué elegido como redactor principal del órgano del partido comunista sueco, «Politiken». En el Comité de dicho partido se formó luego una oposición contra Höglund que en cierto momento contó con la mayoría y en la noche del 21 de Agosto un grupo de jóvenes comunistas ocupó, violentamente, la redacción y el local de imprenta «Politiken» y exigió a los redactores que escribieran en el sentido de la oposición o se marcharan. Los manuscritos fueron sometidos a censura previa y el original del redactor principal fué retirado.

Ese acontecimiento despertó gran expectación en la clase obrera de Suecia. Los comunistas han demostrado que saben luchar mejor contra los miembros del propio partido que contra el capitalismo.

El partido comunista de Suecia se dirigió a la organización Sindicalista, a quien combatiera siempre con tanto ahínco, y esta puso una página diaria de su cotidiano «Arbetaren» a su disposición. Ese acto es fundamentado por nuestro camarada A. Jeusen, en el n.º 196 de «Arbetaren»; este compañero, entre otras cosas, dice:

«Hay seguramente camaradas que desaprobarán y objetarán la medida tomada por nuestro diario... Si defendemos la libre exteriorización de las opiniones, debemos ser conscientes de que ese punto de vista compromete... Debemos aspirar a hacer de la libre expresión de las opiniones una ley de oro en la práctica cotidiana de la conciencia colectiva... No hemos obrado así para cosechar honor y fama, sino para defender un principio que para nosotros es sagrado e inviolable.»

NORUEGA

Después de una huelga del ramo de construcción que duró cinco meses se firmó unas bases con la Federación Nacional (socialistas reformistas) en las que en el trabajo a destajo el 90 por ciento de la ganancia extra del ayudante y del peón albañil debía corresponder a los oficiales. Los ayudantes y peones rechazaron estas bases y los oficiales les amenazaron con expulsarles de la Federación si no las aceptaban y estos prefirieron declararse independientes.

Nuestros camaradas de la Norsk Syndikalistich Federation han dirigido un manifiesto a los trabajadores de Cristianía sobre la significación de forma de organización sin-

dicalista, que no organiza a los obreros en primera línea pertenecientes a tal o cual oficio, sino como miembros de una clase explotada que lucha por su emancipación. Es probable que una gran parte de los ayudantes y peones albañiles se adhieran a la sección noruega de la A. I. T.

RUSIA

A juzgar por la propaganda de los comunistas y de sus agentes, la Rusia de los soviets sería el paraíso de los trabajadores. Pero la realidad es muy distinta.

En 1922 estuvieron en huelga 192 mil obreros. Estallaron en ese año 246 huelgas y en 1923 384 con un total de huelguistas que asciende a 165.000 trabajadores.

A fines de Agosto se declararon en huelga los obreros del puerto de Petrogrado y como se extendió a todo el puerto se proclamó el estado de sitio en Petrogrado. Los mítines fueron prohibidos. El «Soviet» de Petrogrado pidió al Gobierno de Moscou tropas para «mantener el orden».

ITALIA

Entresacamos de una declaración de la Unione Sindicale Italiana:

«Consideramos que las organizaciones sindicales y los órganos representativos de la U. S. I. no deben participar en Comités y otros organismos mixtos de partidos y de grupos políticos de toda clase y color, aunque estén todos de acuerdo en el terreno negativo de la oposición al fascismo, pues sostenemos la opinión que esta amalgama política es perjudicial al movimiento de clase y revolucionario de que es expresión ideal y práctica la U. S. I.»

MEXICO

El 19 de Julio último apareció en la ciudad de México un nuevo órgano de la C. G. T. y de la A. I. T. con el título de «Nuestra palabra». Su dirección es Apartado postal número 1056, México.

En el curso de los meses mayo y junio la C. G. T. ha sostenido 11 huelgas. En el mismo plazo se adherieron cinco sindicatos nuevos y se fundaron siete. La Federación general de Nuevo Leon celebró un congreso regional.

BRASIL

El 12 de junio comenzó un movimiento huelguístico en demanda de mejores salarios en Juiz de Fora (Estado de Minas Geraes) población minera. Desde el primer momento más de 3000 obreros abandonaron el trabajo. Después de diez días de huelga, aclamada por todos los proletarios del Brasil, se terminó el movimiento con el triunfo de los huelguistas.

Es de notar que en el Estado de Minas son muy raros los movimientos obreros y parece que el triunfo de Juiz de Fora abrirá los ojos a los explotados de la región y se iniciará más generalmente la acción reivindicadora de los oprimidos y vejados.

Un grupo de militantes trabaja para crear una Federación General del Trabajo del Brasil en el sentido de la tendencia sustentada por la A. I. T. También se hacen preparativos para publicar un órgano cotidiano en la capital del Brasil, cuyo título será «Germinal».

La dirección del Grupo iniciador es la siguiente: Domingos Passos, Praça da República 42, 3.º andar.—Rio Janeiro.

ARGENTINA

Se hace una gran campaña en favor del compañero Simón Radowitzky cuya vida está en peligro nuevamente en Usahaia, con motivo de estar en una celda de castigo del presidio a donde le ha llevado la reacción por sus acciones revolucionarias.

BOLIVIA

Varios conocidos militantes han sido detenidos a Río Cajones, una apartada comarca en que reinan las enfermedades epidémicas y en que la vida de los desterrados no será larga.

El Gobierno de Bolivia se equivoca si cree impedir con el terror la propagación de las ideas revolucionarias en su territorio; gobiernos mucho más provistos de medios ofensivos y defensivos probaron en este sentido y mordieron el polvo de la derrota tarde o temprano.

FRANCIA

La descomposición moral de las dos organizaciones centrales sindicales francesas, la vieja C. G. T. y la C. G. T. U. ha hecho que muchos sindicatos se declarasen autónomos de una y de otra. Un cierto número de sindicatos autónomos de París se constituyó en «Cámara sindical autónoma de los metalúrgicos». De un extenso manifiesto dirigido a los metalúrgicos en particular y a los militantes sindicalistas en general entresacamos los siguientes párrafos:

«No queremos perder nuestro tiempo en polemizar constantemente con los partidos políticos. Por eso, una vez por todas, declaramos que no queremos ser sometidos a los politicantes ni proporcionarles subsidios para sus malas tareas. Desde luego declaramos que no queremos tener ninguna relación con directores de diversas categorías de la C. G. T. U., politicantes confesados o simulados a las órdenes del partido político comunista, salvo raras excepciones.

Las razones de la constitución del nuevo sindicato son múltiples y nos obligan a recordar el pasado de guerra hasta el momento de la matanza del 11 de Enero en la Grange-aux-Belles, consecuencia de la intromisión de la política en los sindicatos»...

Nota Sindical

Sindicato Ramo Piel de Mahón

[Conforme estaba anunciado, el día 22 de Septiembre celebró junta general extraordinaria este sindicato para tratar del presupuesto de gastos de la F. O. M. en Mahón.

Presidió el compañero Juan Meliá, presidente que es de dicho sindicato, quien luego de abierta la sesión concedió la palabra a los que habían solicitado dicha reunión extraordinaria.

Varios de los solicitantes manifestaron que deseaban se pidiera al Comité de la F. O. M. convocase una

asamblea extraordinaria para tratar de la conveniencia de reducir gastos que tiene la Federación y que ellos creen podrían suprimirse.

Hablaron varios compañeros en contra de esta opinión diciendo, entre otras muchas cosas, que no siendo necesaria esta medida ya que se recauda en cantidad suficiente para atender los gastos ordinarios no hay motivo para tomar este acuerdo.

Impugnada una y otra opinión trascurrió largo rato hasta que por fin se pasó a la votación, la que dió por resultado veinte votos en contra de solicitar del Comité convoque la mencionada asamblea extraordinaria por ninguno en favor; los demás compañeros se abstuvieron de votar.

Al acto asistieron buen número de afiliados.

Los diferentes puntos de vista fueron defendidos de manera respetuosa hacia la opinión contraria.

SUSCRIPCION PRO-“FRUCTIDOR”

| | |
|---------------------|------------|
| Suma anterior. | 37'30 pts. |
| Bartolomé Barber. | 0'50 » |
| Uno | 0'50 » |
| Bladimiro | 0'70 » |
| Otro | 0'20 » |
| Total. | 39'30 pts. |

NUESTROS LIBROS Y FOLLETOS

| | |
|---|------------|
| «La guerra y la escuela», A. Rosell | 0'40 pts. |
| «La tuberculosis en Menorca», Dr. Federico Llansó | 0'50 pts. |
| «Se qüestió des treball a Menorca», Pere Ballester | 1'50 pts. |
| «Recortes de la lucha», José Pons Anglada | 0'30 pts. |
| «La expresión del Rostro», Luis Kuhne | 20'00 pts. |
| «La Educación Sexual», Jean Marestan | 3'50 pts. |
| «Lo que todos deberían saber», G. M. Bessidej | 2'00 pts. |
| «El dolor Universal», Sebastián Faure | 2'00 pts. |
| «Poesías», Román Cortés | 2'00 pts. |
| «Como se acabará el Mundo», C. Flammarión | 1'25 pts. |
| «El Abogado del obrero», J. Sánchez Rosa | 2'50 pts. |
| «¡A la lucha!», A. J. Torres | 0'30 pts. |
| «La ley y la autoridad», Pedro Kropotkine | 0'20 pts. |
| «Los crímenes de Dios», S. Faure | 0'20 pts. |
| «La mujer — mujer pública — mujer privada», P. Raclin | 0'15 pts. |
| «Nuestro programa», Enrique Malatesta | 0'15 pts. |
| «Entre campesinos», Enrique Malatesta | 0'20 pts. |
| «La Anarquía ante los tribunales», P. Gori | 0'29 pts. |
| «Técnica social», J. Z. Zibó | 0'30 pts. |
| «La Sanjuanada de los obreros», drama en 3 actos por J. Lucambio | 0'50 pts. |
| «Los abnegados», Ramón Magre | 0'25 pts. |
| «Breves opuestas sobre religión», A. J. Torres | 0'40 pts. |
| «Leyendas Beneventinas», Dr. Nemesio Canales | 1'50 pts. |
| «La Prostituta», | 0'30 pts. |